

DIALOGO INTERDISCIPLINARIO Y “SIGNOS DE LOS TIEMPOS” EN EL PENSAMIENTO DE JUAN CARLOS SCANNONE, S.I.¹

Ana María Cambours de Donini²

ORCID: 0000-0002-7052-5713

Correo electrónico: adonini@fibertel.com.ar

1. Introducción

A raíz de un nuevo homenaje a Juan Carlos Scannone quiero compartir aquí algunas reflexiones sobre su pensamiento, del cual hacemos *memoria agradecida*. Con Sergio De Piero tuvimos el privilegio de pertenecer a uno de los muchos grupos que Juan Carlos fundó, acompañó e inspiró ya que, como han testimoniado discípulos y colegas en varias ocasiones, además de un destacado intelectual también fue un *maestro en el arte de la grupalidad* (construyendo el saber en permanente diálogo con los demás).

En Juan Carlos era a veces difícil distinguir al pensador del estratega, animador de grupos y articulador de iniciativas; distinguir al filósofo del teólogo y del pastor, porque en él todo estaba armoniosamente *conectado*.

Yo me voy a detener brevemente en algunos de sus textos en las publicaciones del Grupo de Pensamiento Social de la Iglesia “Monseñor Gerardo Farrell”, en el cual expresó, en su “Autobiografía intelectual”, con la humildad que lo caracterizaba:

(...) que él aprendió de hecho a trabajar interdisciplinariamente con las ciencias sociales y a ejercitarse en la lectura y el discernimiento (teológico pero también filosófico) de

¹ *N. del E.*: Este texto fue presentado por la autora en el panel “Teología del pueblo, filosofía de la liberación y Doctrina Social de la Iglesia. Homenaje a Juan Carlos Scannone”, el 13 de abril de 2022 en Casa Nazaret (Ciudad Autónoma de Buenos Aires), organizado por Ediciones Ciccus. El panel estuvo integrado también por Ariel Fresia, Luciano Maddonni y Sergio De Piero.

² Doctora en Educación, docente de la Universidad Nacional de San Martín (UNSAM), investigadora del Centro de Estudios Interdisciplinarios en Educación, Cultura y Sociedad (CEIECS) de la misma universidad. Miembro del Grupo Farrell sobre Pensamiento Social de la Iglesia, Argentina.

los signos de los tiempos en los niveles mundial, continental, nacional y local, con la mediación de dichas ciencias (Scannone, 2013: 35).

Esta línea de trabajo comenzó a mediados de la década del 80’ en el ámbito de los Seminarios interdisciplinarios del Intercambio Cultural Alemán-Latinoamericano (ICALA) donde surgió la idea de contribuir a una renovación del dialogo entre las enseñanzas sociales de la Iglesia y las problemáticas específicas de nuestra región. De estos seminarios surge el proyecto titulado *“Justicia. Comunión. Participación. La misión de la Iglesia en la construcción de la sociedad actual”*, que propone la constitución de cinco grupos interdisciplinarios en los países participantes: Alemania, Argentina, Brasil, Chile y Perú.

La positiva experiencia del grupo argentino en el diálogo interdisciplinario los motivó a seguirse reuniendo, con formaciones y perspectivas diversas, pero unidos por el mismo deseo de aportar reflexión, debate y propuestas en pos de una sociedad más justa. A fines de la década de los 90’, el grupo toma el nombre de Mons. Gerardo Farrell como homenaje al Obispo Coadjutor de Quilmes que fue uno de los miembros fundadores y falleció en 1999.

Hoy, quisiera compartir con ustedes la perspectiva interdisciplinaria sobre el pensamiento social cristiano que Juan Carlos imprimió al trabajo del grupo, seleccionar algunos aportes específicos a la coyuntura histórica global y recordar con agradecimiento el estilo de liderazgo que ejerció en “el Farrell”, como lo llamamos coloquialmente.

2. La Doctrina Social de la Iglesia, según Scannone

Juan Carlos sostuvo siempre el espíritu inicial del Grupo, marcado por el pluralismo de perspectivas, la interdisciplinaria y la distinción entre la Doctrina Social de la Iglesia (DSI) oficial (el Magisterio Social) y la misma como disciplina teológica. Disciplina que no se limita a comentar y sistematizar la DSI oficial, sino que intenta aportar a la misma, a su inculcación y puesta en práctica, teniendo en cuenta la situación local y la coyuntura histórica. En este sentido el diálogo grupal se nutría tanto con las perspectivas teóricas como

con la experiencia y praxis histórica: pastoral, social, política y cultural situada. Scannone transmitía vitalmente al grupo el método del *ver, juzgar, actuar* desde una perspectiva de Fe, usando la mediación de la reflexión filosófica y los aportes de las ciencias sociales, para avanzar en el discernimiento de situaciones complejas y concretas en el marco de los cambios culturales de la época.

Él nos recordaba que la DSI tiene en sí misma un carácter interdisciplinar porque siendo una disciplina teológica usa e integra los aportes de la filosofía y de las ciencias sociales que la ayudan a conocer e interpretar las complejas realidades de la vida en sociedad, para poder así valorarlas y juzgarlas desde la Fe. Realidades que por ser complejas necesitan de diagnósticos amplios y fundados para orientar su transformación hacia situaciones más humanas y humanizantes. El diálogo con las ciencias sociales se hace posible en las tres dimensiones de la DSI: la *teórica, la histórica y la práctica*. Dimensiones inseparables e intrínsecamente interrelacionadas. Si bien la *incidencia de las ciencias sociales* es más evidente en las dos últimas dimensiones (*la histórica y la práctica*) tanto para el análisis e interpretación de lo social –que siempre es histórico– como para una praxis (guiada por el juicio moral) que permita intervenciones eficaces. Pero no hay que olvidar, nos decía Juan Carlos, que las ciencias sociales también pueden incidir indirectamente en *la dimensión teórica* mostrando el carácter cultural y la historicidad de ciertas categorizaciones y formulaciones de principios. *La mediación de las ciencias sociales está presente en los tres momentos con sus análisis tanto empírico-explicativos como hermenéuticos.*

Por otra parte, la DSI no solamente recibe aportes de las ciencias, sino que también le ofrece horizontes más amplios, dado el carácter humano integral y radical tanto de la teología como de la filosofía que ella integra. El diálogo se mueve en ambas direcciones tanto desde una crítica mutua que visibilice posibles reduccionismos ideológicos como en el intercambio de aportes positivos como perspectivas, categorías, métodos que puedan enriquecer la mutua comprensión de lo social respetando la autonomía de cada campo.

Este diálogo entre la DSI y las ciencias sociales, según Juan Carlos presenta algunos desafíos particulares en cada momento histórico y señalaba tres a comienzos del año 2000:

1) la purificación de componentes ideológicos en la actual interpretación del hecho de la globalización por el así llamado “pensamiento único” y la contribución al planteo de un *paradigma alternativo* 2) una mayor consideración de las *mediaciones de la razón práctica* y de las mediaciones propiamente prácticas en la elaboración de “directivas de acción” por la DSI y 3) el ejercicio real del *diálogo interdisciplinario* para ir logrando una cada vez mayor *contextualización e inculturación* de la DSI.

3. Releer a Scannone: una propuesta desde tres textos

Seleccionamos tres textos, relativamente recientes, en los que, a nuestro juicio, se percibe claramente una respuesta a los desafíos planteados, ya que hacen referencia a fenómenos globales, pero con fuertes implicancias tanto de perspectivas teóricas como de intervenciones prácticas para nuestra región latinoamericana y para nuestras realidades locales.

Textos que solo voy a mencionar e invitar a leer en su totalidad. El *primero* es: “La globalización como hecho e ideología” en los que plantea la emergencia de la sociedad civil y la propuesta desde el pensamiento social de la Iglesia de “una globalización de la solidaridad” (1999).

Para Scannone, si bien no existen hechos puros, porque siempre están interpretados, una interpretación es ideológica cuando se la absolutiza. El llamado “pensamiento único” del neoliberalismo ideologiza su comprensión de la globalización porque considera que el modo actual como se la piensa y se la vive es el único posible, sin aceptar otras alternativas. Este pensamiento resulta funcional al instrumentalismo formal de las estructuras de poder dominantes. Frente a esta concepción existe una perspectiva nueva de relacionalidad e interdisciplinariedad que surge desde diversas corrientes de pensamiento y experiencias de vida comunitaria que proponen una globalidad más humana y solidaria (Scannone, 1999).

Scannone vislumbraba un redescubrimiento del *personalismo social* –ni individualista ni colectivista– y de la relacionalidad constitutiva de la persona humana tanto

en el ámbito teórico de las ciencias como en las prácticas sociales. Junto a un viraje en el pensar filosófico, la reflexión teológica y las ciencias humanas, percibía también un giro anti-individualista en las prácticas sociales y políticas. Por un lado, en las comunidades de naciones y los avances de integración regional en el Mercosur y por otro en el despertar de la sociedad civil –distinta del Estado y del mercado– que se expresaba en diversos foros sociales alternativos, movimientos y redes de solidaridad regionales y globales (Scannone, 2007).

Los *últimos dos textos* que quisiera destacar y que muestran la novedad del pensamiento de Scannone y al mismo tiempo su continuidad y consistencia, se encuadran en la última etapa de las publicaciones del Grupo Farrell a partir del Pontificado de Francisco. El *segundo texto* es el capítulo “Interpretación reflexiva de la actual realidad histórica: semillas de futuro” en el libro *El surgimiento de un nuevo paradigma. Una mirada interdisciplinar desde América Latina* (2015).

Scannone interpreta allí al Pontificado de Francisco como un signo de un nuevo paradigma sociocultural en construcción, como “*semillas*” o posibilidades reales que apelan a nuestra libertad histórica como personas y como pueblos. En sus palabras:

(...) se trata de otro comienzo como de un nuevo pensamiento que toma en serio al otro y al tiempo, es decir, tanto al tiempo de procesos y proyectos (como superior al ocupar espacios) como a los otros, sobre todo a los pobres (Scannone, 2015: 42).

En la misma línea, *el tercer texto* retoma el tema de los movimientos sociales que había planteado en 1999, profundiza en el significado de las “experiencias de salvación comunitaria en *Laudato Si’* ” y las vincula con experiencias de conversión ecológica comunitaria. Conversión que se expresa en redes y movimientos sociales que buscan con creatividad cambios en pos de una sociedad más justa y más fraterna y que él percibe no como una utopía ilusoria sino como “*una esperanza con los pies sobre la tierra*” (Scannone, 2017).

Estos tres textos dentro de muchos otros que enriquecieron y orientaron la reflexión interdisciplinaria del Grupo, marcan un camino que inspiró Juan Carlos como permanente escrutador de *los signos de los tiempos* y dejan las huellas de un pensamiento *en movimiento*, en diálogo continuo con las complejas realidades contemporáneas. Hoy nos preguntamos: ¿qué reflexiones compartiríamos con Juan Carlos sobre las desigualdades e inequidades que desnudó la pandemia, con qué propuestas y renovada esperanza nos animaría a la recuperación y la construcción de un mundo más solidario? ¿Cómo responder a las provocaciones de la violencia y de la guerra? ¿Cómo visibilizar y enfrentar las causas de la crisis socio ambiental y sus consecuencias para las futuras generaciones?

Nos quedan muchas lecciones de tantos años compartidos y muchas reflexiones y debates inconclusos pero tal vez el mayor legado al Grupo fue su *ejemplo de vida* y su *estilo de liderazgo*.

La austeridad de vida y la incansable dedicación al trabajo intelectual y pastoral con disciplina, creatividad, y generosa disponibilidad lo caracterizaron en todas las múltiples actividades que desarrollaba en el país y en el extranjero. En el Grupo Farrell ejerció un liderazgo particular, con una enorme capacidad de escucha, con una atención muy personalizada a todos y a cada uno, alentando la participación y el debate, respetando los disensos, argumentando, nunca imponiendo sus ideas y siempre proponiendo alternativas con lucidez y renovada esperanza.

El releer sus textos y recordar su testimonio de vida en los tantos grupos que acompañó y en los nuevos que se conformen, puede alentar un camino fértil de reflexión-acción interdisciplinaria para seguir recorriendo. Tal vez eso constituya el mejor homenaje a un maestro de la talla de Juan Carlos Scannone.

Referencias bibliográficas

- Scannone, Juan Carlos. (1999). “La globalización como hecho e ideología”, en: J. C. Scannone, G. Erramouspe de Pilnik, G. Farrell, J. E. Barbará, L. Videla, I. Chojo Ortiz, C. Galli, D. García Delgado, F. H. Forni, S. De Piero, E. Mealla, M.G. Molina, F. Hengsbach, A. Ameigeiras, M. J. Rodriguez Villafañe, J. Seibold y E. Coppie, *Argentina: alternativas frente a la globalización. Pensamiento social de la Iglesia en el umbral del tercer milenio*, Buenos Aires, San Pablo.
- Scannone, Juan Carlos. (2007). “El hombre en la época de la globalización como hecho y como ideología”, *CIAS, Revista del Centro de Investigación y Acción Social*, marzo-abril, 2007, No. 562-563, pp. 57-64.
- Scannone, Juan Carlos (2013). “Autobiografía intelectual”, Filosofía y teología en diálogo desde América Latina. Homenaje a Juan Carlos Scannone en su 80 cumpleaños, Córdoba, EDUCC, Cantó, José M. y Figueroa, Pablo. (Eds.), pp. 19-39.
- Scannone, Juan Carlos (2015). “Interpretación reflexiva de la actual realidad histórica: semillas de futuro”, en: Juan Carlos Scannone, Luis Di Pietro, Jorge Seibold, Daniel García Delgado, Eloy Mealla, Ana Donini, Cristina Calvo, Sergio De Piero y Anibal Torres, *El surgimiento de un nuevo paradigma. Una mirada interdisciplinar desde América Latina*, Buenos Aires, Ciccus.
- Scannone, Juan Carlos (2017). “Experiencias de salvación comunitaria según *Laudato Si*”, en: Juan Carlos Scannone, Daniel García Delgado, Eloy Mealla, Susana Nuin, Luis Di Pietro, Anibal Torres, Juan Grabois, Sergio De Piero, Cristina Calvo, Carlos Leyba, Ana Cambours de Donini y Jorge Seibold, *Laudato Si’. Lecturas desde América Latina*, Buenos Aires, Ciccus, pp. 33-45.